



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

María de los Angeles Giordano

Los de adentro y los de afuera: historia e identidad en el B° 25 de Mayo

Trabajo Final Integrador presentado para la obtención del título de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario del Departamento de Salud Comunitaria

Tutor

María Rosa Goldar

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Giordano, M.A. (2015). *Los de adentro y los de afuera: historia e identidad en el B° 25 de Mayo* (Trabajo Final Integrador). Universidad Nacional de Lanús. Recuperado de http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/TFI/EsAIP/Giordano_M_Adentro_2015.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Carrera de Especialización en Políticas Comunitarias

Abordaje integral de problemas sociales

en el ámbito comunitario

Los de adentro y los del afuera

Historia e identidad en el B° 25 de Mayo

Giordano, María de los Ángeles

26.595.373

maritagordano@yahoo.com

Tutor: María Rosa Goldar

Ciudad de Mendoza, Marzo de 2010

ÍNDICE

Introducción	3
Metodología de Intervención	6
Capitulo I	8
1.1 El surgimiento del B° 25 de Mayo	8
1.1.1 Su ubicación geográfica	8
1.2 El B° 25 de Mayo	10
1.2.1 Los inicios del barrio	11
1.2.2 El contexto histórico de su surgimiento	15
1.2.3. Las consecuencias de este proceso en nuestra región	16
Capitulo II	20
2.1 Características de la Población	20
2.1.1 El trabajo	22
2.1.2 Los aspectos socio – sanitarios	23
2.1.3 Los grupos más vulnerables	24
2.1.4 El hábitat barrial	26
2.2 Las Organizaciones	28
2.2.1 La Capilla San José Obrero	29
2.2.2 La Unión Vecinal del Barrio	31
2.2.3 El Jardín Feliz Belén	31
2.3 Las Instituciones Públicas	33
2.3.1 El Municipio de Maipú	34
Capítulo III	37
3.1 Los de adentro y los de afuera” Historia, identidad y estigma	37
3.1.1 El proceso de radicación	40
Capítulo IV	47
4.1 La experiencia de organización	47
4.1.1 El trabajo en red	49
Capitulo V	52
5.1 El proceso de intervención realizado	52
5.1.1 La conformación de un equipo de trabajo	53
5.2 La conformación de la Mesa de Gestión del CIC	56
Conclusión	66
Bibliografía	69

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objetivo reflexionar sobre algunos aspectos relevantes de la práctica en servicio realizada en la Especialización en Abordaje Comunitario de Problemáticas Sociales. La misma se desarrolló en la localidad de Rodeo del Medio, del departamento de Maipú, específicamente en el Centro Integrador Comunitario ubicado en el barrio 25 de Mayo. El objetivo principal de nuestra intervención consistió en promover la organización comunitaria y ampliar la base de participación social en dicha comunidad. Para alcanzar este objetivo se determinaron algunas líneas de trabajo que fueron planificadas con los actores involucrados y cuyo eje fue puesto en el nuevo modelo de gestión propuesto por las políticas sociales actuales y que está basado en la *integralidad* y en la *territorialidad*.

Durante el proceso de intervención, se buscó rescatar algunos aspectos de la historia del barrio y de su identidad, dado que ambos elementos eran fundamentales para la constitución de un nuevo proyecto tendiente a la inclusión social en el marco de una experiencia comunitaria como la que se propone desde el CIC y la mesa de gestión del mismo. Así, partimos del supuesto de que el rescate de la memoria colectiva y de la identidad son importantes para el proceso de conformación de dicho espacio institucional: ambos se constituyen como “*elementos claves para el inicio, desarrollo y éxito de cualquier experiencia significativa de base*”.¹

En este sentido, consideramos que nuestra intervención pudo avanzar en la constitución de la Mesa, porque en dicha comunidad ya existían experiencias

¹ VELAZQUEZ- MOLINA. Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el ámbito comunitario. Modulo de Organización Comunitaria. UNLA. 2006. Pág 120

previas de organización comunitaria y cierto capital político y organizacional nacido de la construcción autónoma de sus identidades sociales y de sus capacidades propias para plantear demandas y resolver situaciones problemáticas.

Por ello, creemos que *“el reconocimiento y la memoria son dos claves fundantes de la construcción comunitaria”*,² dado que ambas han tomado significancias y han sido revalorizados en torno al proyecto del CIC, incidiendo en el proceso de constitución de la Mesa de Gestión del mismo.

En este trabajo, comenzamos abordando algunas de las características generales de esta comunidad, su ubicación geográfica y algunos aspectos de su historia, con el objetivo de rescatar aquellas experiencias que contribuyeron al desarrollo de prácticas más participativas y democráticas. Además, analizamos aquellos aspectos contextuales relacionados con los procesos históricos que han determinado las condiciones de vida de esta comunidad en la actualidad.

En el segundo capítulo haremos referencias a los modos de vida, las características y las condiciones de dicha comunidad, inferidas a partir de un diagnóstico realizado al comienzo de nuestro proceso de intervención. Continuaremos con algunos aspectos relacionados con su historia, especialmente con los inicios del barrio, ya que son la base de la constitución de su identidad y determinantes en el proceso de conformación de la Mesa.

También, analizaremos algunas de las experiencias de organización comunitaria que se encuentran arraigadas en la memoria colectiva de dicha comunidad y que nos han servido como punto de partida del trabajo realizado. Para finalizar, en el último capítulo, haremos referencia al proceso de conformación de la Mesa

² Ibídem, p.42

de Gestión del CIC, el cual tiene su anclaje en el nuevo paradigma de políticas sociales y en los CIC como instrumentos de gestión.

Dicho espacio, no es un hecho aislado, sino que es parte y se constituye como el resultado de la historia de organización comunitaria y de la fuerte identidad barrial. Este espacio tiene como objetivos generar una transformación en las condiciones de vida de dicha comunidad, rescatando la mirada de la comunidad, la participación social, el compromiso comunitario, la articulación institucional y la promoción de derechos.

Metodología de intervención:

El proceso de intervención realizado en el CIC se ha dado en el marco de un paradigma de política social que pretende ser el motor de nuevos procesos sociales que mejoren la calidad de vida de dicha población, amplíen la participación, fortalezcan el lazo social y generen mayor inclusión social. Dicho paradigma requiere de una metodología de intervención que no sólo promueva estos aspectos, sino que, además, nos posibilite comprender la complejidad de las problemáticas que dicha comunidad posee e intentar realizar un abordaje integral con el objetivo de transformarla.

Durante la práctica en servicio optamos por “*la investigación acción participativa*”, ya que por sus características nos permite, estar “adentro” del proceso, analizando y buscando respuestas a los problemas junto con la comunidad, con el objetivo de transformar la realidad.

Además de lo señalado, la investigación acción nos permite instalar habilidades y capacidades sociales, promover la reflexión y la acción, junto con el compromiso de las instituciones barriales y los vecinos en la búsqueda de soluciones que mejoren la calidad de vida en el barrio.

La misma implica, cambios en lo epistemológico, porque permite romper con el binomio clásico de sujeto y objeto de la investigación, “lo cual implica que la verdad - ciencia - teoría se va logrando en la acción participativa comunitaria”³.

Esta metodología considera que la teoría va a ser resultado de una construcción comunitaria, orientada por los métodos científicos.

³ FRIDMAN - HENDEL en Módulo de Organización Comunitaria.UNLA., *MDS*, 2007. p, 207

También, esta metodología implica una importante acción política. Supone un cambio de la realidad de las personas o sea, una transformación de las condiciones estructurales. Pone su eje en la acción transformadora y creativa en las manos de los actores involucrados.

Por último, metodológicamente, supone un proceso sencillo pero en donde cada persona puede asumir un rol activo, logrando procesos de reflexión, ya que permite asumir crítica y estructuralmente la realidad – acción renovada y transformadora en la que vaya interviniendo toda la comunidad, a una continua reflexión sobre la praxis para hacerla cada vez más liberadora y transformadora de la realidad”.⁴

En este marco, optamos por trabajar bajo el paradigma de la educación popular, convencidos de que es a través de ésta desde donde se logra empoderar a los actores, instalar capacidades y promover procesos de organización en la comunidad.

Más allá de estos aspectos metodológicos, de los instrumentos y técnicas utilizadas, lo importante es que fuimos comprendiendo que el saber se construye en cada encuentro con la comunidad; asumiendo el valor de las pequeñas cosas y entre todos y cada uno de los que nos involucramos en estos procesos.

⁴ Ibídem, p 209

CAPÍTULO I

“Cuando se disiparon los humos de la batalla y las ilusiones fomentadas por la propaganda difundida por las grandes agencias de indoctrinamiento ideológico del capital, lo que apareció ante nuestros ojos fue un paisaje aterrador: Un continente devastado por la pobreza, la indigencia y la exclusión social; un medioambiente agredido y en gran parte destruido, sacrificado en el altar de las ganancias de las grandes empresas; una sociedad desgarrada”.

Atilio Borón en *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*

1.1 El surgimiento del B° 25 de Mayo:

El barrio 25 de Mayo, como muchos otros en nuestro país y en el resto de América Latina, surge en el marco de un proceso de pauperización social ocasionado por el impacto de las políticas neoliberales que tuvieron consecuencias económicas, sociales y culturales sobre la realidad de sus habitantes. Su conformación coincide con un proceso que generó modificaciones profundas en la estructura de las clases sociales en nuestro país que tuvo como consecuencias la agudización de la situación de marginalidad social y pobreza.

1.1.2. Su ubicación geográfica:

Este barrio se encuentra sobre la Ruta 50 en el departamento de Maipú. Dicho departamento está ubicado a 14 Km de la ciudad de Mendoza. Los límites departamentales son: al Norte con Guaymallén y Llavalle, al Este con San Martín, al Sudeste con Junín, Sudoeste con Luján y al Oeste con Godoy Cruz. Posee una extensión de 717 Km², representa el 0.41 % del total provincial y está dividido en 12 distritos, entre los cuales se encuentra el de Rodeo del Medio, lugar donde está ubicado el B° 25 de Mayo. Cuenta con 157.851 habitantes de los cuales el 64% es población urbana y el 36% rural y tiene una

población económicamente activa de 93.000 habitantes.⁵ Por su tamaño, dicho municipio, puede caracterizarse, como una *ciudad intermedia*.⁶

Es una aglomeración urbana que avanzó sobre la superficie cultivada y coincide con la superficie irrigada, siendo el agua la causa principal del asentamiento de la población en el espacio árido.

Se caracteriza por su elevada productividad en la agricultura, (especialmente vitivinicultura) aunque posee un importante desarrollo industrial y comercial.

Las áreas de mayor concentración de sus actividades corresponden a los distritos de Ciudad, General Gutiérrez, Luzuriaga, Rodeo del Medio, Coquimbito y Fray Luis Beltrán, a su vez, estas zonas coinciden con aquellas de mayor desarrollo urbano.



⁵ Fuente: DEIE. Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001.

⁶ En este tipo de ciudades, el concepto de cercanía se pierde, por la dimensión y la cantidad de habitantes que allí residen. ARROYO. Daniel. "Los gobiernos locales y el nuevo rol". FLACSO. Postgrado en desarrollo Local y economía social. Pág. 5

1. 2. El Bº 25 de Mayo:

El Barrio 25 de Mayo, se encuentra ubicado en el distrito de Rodeo del Medio, entre las calles María Auxiliadora, San José Obrero, Reconquista y Digta, esta zona se denomina “El Pedregal” porque puntualmente está sobre un terreno pedregoso.

Históricamente se conocía con el nombre de Rodeo del Medio a una gran extensión del actual territorio de Maipú y se debe a los arreos realizados en el lugar por los primeros habitantes de la zona, dichos rodeos se realizaban en distintos puntos de la provincia, siempre en el camino que unía Mendoza con Buenos Aires y como esta localidad se encontraba en el medio, se la denominó así.

El distrito posee una población de 21.052 habitantes⁷ de los cuales aproximadamente 6.434 personas tienen necesidades básicas insatisfechas.⁸ Estos niveles son los más altos del departamento.

Su actividad económica principal es agroindustrial. En esta zona, existen una gran cantidad de empresas agroalimentarias que son los principales oferentes de empleo en la zona.

El Barrio 25 de Mayo está caracterizado como una zona “urbano marginal”, lo que le imprime cierta connotación negativa. El mismo, se caracteriza por tener una población que se encuentra en una situación de gran vulnerabilidad social, marginalidad y pobreza.⁹

⁷FUENTE: D.E.I.E. en base a datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001. Publicaciones Municipales, pág 343

⁸ FUENTE: D.E.I.E. en base a datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda 2001.

⁹ Sobre estos aspectos profundizaremos en el Capítulo II. Características de la población.

En el año 1983 se forma como un “*asentamiento precario*”¹⁰, ocupando un terreno fiscal perteneciente al ferrocarril nacional. Se estima que cuenta con una población de 3950 personas, aunque en épocas de cosechas esta población crece por la afluencia de migraciones golondrinas.

En sus alrededores nos encontramos con los barrios Jardín Necochea, 25 de Julio, Pedregal, Rosedal y el asentamiento cercano a la escuela Varela, que suman aproximadamente unas 300 familias más¹¹ y que también están bajo la zona de influencia del CIC.

1.2.1. Los inicios del barrio:

El Bº 25 de Mayo, como ya mencionamos, se conformó en la década de los ´80. Fue resultado de la imposibilidad de los grupos más carenciados para acceder al mercado de tierras y de viviendas debido a su mínimo e inestable ingreso. Su conformación, coincide con una nueva modalidad de ocupación urbana de tierras: los “*asentamientos*” que, a comienzos de esa década, aparecen en nuestro país, inaugurando una nueva forma de producción del hábitat y de organización social de los sectores populares.¹²

Estas ocupaciones de tierras se caracterizaron por ser masivas y por planificar de forma autogestionaria el uso del suelo y el desarrollo del futuro barrio. Se localizaron por lo general, en áreas de bajo valor inmobiliario, no urbanizadas por el hombre y su población comparte ciertas características como la falta de acceso a una vivienda.

¹⁰ Esta denominación hace referencia a los barrios que cumplen con determinadas características en sus viviendas, por el origen de los terrenos y por la ocupación ilegal de los mismos.

¹¹ Datos de diagnóstico realizado por el Jardín Maternal Feliz Belén. No oficial.

¹² Merklen Denis. “Organización comunitaria y práctica política”. Revista Nueva Sociedad. Nº 149 Pág 2

En este caso, la ubicación es en un terreno del ferrocarril nacional, denominado “El Pedregal”. Dicho nombre hace referencia a un terreno sumamente rocoso que no tenía posibilidades de ser usado con fines productivos.

Algunos actores institucionales que fueron testigos de los inicios del barrio, nos dan testimonio de ello:

*“Recuerdo por allá en el año ’83. Desde el ’78 hubo un gran movimiento en el agro, donde se exportó muchísimo ajo y se necesitó mucha mano de obra de afuera. Comenzó a venir mucha gente del norte. Los colonos de la zona y los chacareros iban a buscarlos en el Ferrocarril Belgrano, porque venían en los trenes. Cuando luego, en el año 83/84, se quedó toda esa gente que no tenía donde vivir¹³, se instalan en este campo de 35 o 36 hectáreas, **en el 25**, pero hasta el canal, un límite que había hasta el canal, del negocio del Avila, en esa zona se ubicaron”¹⁴*

Los primeros habitantes vinieron desde el interior, en general, el motor de movilidad de estas personas estuvo relacionado con la posibilidad de obtener empleo en esta zona.

En cuanto al nombre que lo identifica, nadie sabe exactamente porque se llamó así, sin embargo, algunos recuerdan detalles de su constitución:

“...esa mañana, yo esto es lo que vi personalmente y nunca me lo voy a olvidar.... Cuando pasaba, iba a ver un partido de

¹³ Este proceso coincide con el desmantelamiento de las instituciones que en el pasado operaban para posibilitar el acceso a la vivienda a distintos estratos sociales. “Desde el ’76 en adelante, se interrumpió el proceso de masificación del habitar moderno. Como consecuencia de esto, quedó librada la concreción de una vivienda digna a las posibilidades y los recursos de cada usuario”. TORRADO Susana, “La Herencia del Ajuste”. pág. 67

¹⁴ Entrevista a Atilio Pulenta, Dir. De obras privadas del Municipio de Maipú

Alcaparra y Rodeo del Medio en la cancha de Guaymallén, a las 10 de la mañana un domingo y miré hacia la derecha y vi que estaba plantada la bandera argentina y la boliviana y un montón de gente. En el año '84. Yo tal vez me equivoque, pero tendría que ir a ver en la liga que día fue ese partido, para saberlo con seguridad. Pero seguro que fue en el año 84 entre la época de septiembre octubre, esa fecha".¹⁵

Además, este loteo se encuentra ubicado en una zona agroindustrial, alrededor se ubican empresas agroexportadoras, esta característica es importante ya que la proximidad a los polos industriales permitiría a sus habitantes evitar los costos de transporte.

Los primeros pobladores, nos cuentan como era esa zona en sus inicios:

"Vine acá hace 25 años, era todo campo, apenas un camino, mucha espina, jarilla. Habían dos casitas, una con bandera argentina, flameaba día y noche, la casa de Don Tolaba. Vine a pedir lote, me dieron uno en la punta del barrio... marcamos el lote con palitos, hicimos una quinchita con cañas y barro....Don Tolaba, repartía los lotes, venía mucha gente del campo, de las fincas"¹⁶

"Era un campo que se llenaba de jarilla, chilca, algarrobo, quisco. Había un camino donde la gente iba a tirar lo que no le servía."¹⁷

Después del sismo del '85¹⁸ llegaron al barrio una importante cantidad de familias que no tenían donde vivir. Algunos habían sido damnificados por este

¹⁵ Entrevista a Atilio Pulenta, Dir. De obras privadas del Municipio de Maipú

¹⁶ Entrevista a Doña Alberta Ávila. Revista "Chaka". Contalo Vos.

¹⁷ Entrevista a Don San Kei. Revista "Chaka". Contalo Vos

¹⁸ Este sismo se produjo en Mendoza el 26 de enero de 1985

fenómeno. Al llegar al barrio hablaban con la comisión presidida por Don Tolaba, este grupo formados por vecinos, eran los encargados de designar los lotes y entregaban algunos materiales para que cada familia construyera sus viviendas.

En un artículo periodístico del año 1985 un vecino del barrio cuenta lo siguiente:

“El intendente de Maipú después del sismo, nos mandaba acá (con nota firmada por la asistente social) para que habláramos con la comisión del barrio y nos entregaban unos esqueletos de hierro para que después rellenáramos estos módulos”.¹⁹

Así el barrio fue creciendo, en cantidad de familias y expandiéndose territorialmente. Y a finales de 1985, el barrio quedó conformado, con un total de 800 familias que se habían ubicado allí de manera espontánea.

Sus vecinos, aun recuerdan en las condiciones en que vivían los primeros años, sin servicios de luz o agua y rodeados de basura, arañas y roedores. Expresiones como *“cuando llegue acá, me quería morir”* aun son escuchadas, en algunas reuniones.

“Teníamos el agua cruzando el carril, en una pileta en la playa del huano. No era agua limpia, la buscábamos con damajuanas y tarros, había que cuidarla como oro.... Una vez dijeron que había llegado el cólera y ahí nomás pusieron el agua”

Ahora bien, es importante hacer referencia a los procesos que desencadenaron el surgimiento de este tipo de asentamientos en todo el país.

¹⁹ Nota Diario “Los Andes” 28 de diciembre de 1985

1.2.2. El contexto histórico de su surgimiento:

Durante la década de los ´80, los gobiernos de muchos países, (inclusive el nuestro), se embarcaron en programas de reformas que tuvieron como rasgo principal el achique del aparato estatal. Durante estos años, sostiene Susana Torrado, “se produjo un proceso de pauperización absoluta y relativa de carácter inédito en la historia argentina”.²⁰ La tendencia decreciente del salario no pudo ser revertida y la situación económica en nuestro país, fue caótica, este fenómeno generó un aumento de las desigualdades y una desintegración progresiva del lazo social.

Esto implicó el retiro del Estado de su rol social, convirtiéndose en un “Estado mínimo”, con una soberanía cuestionada y sin capacidad para definir las reglas económicas y políticas clásicas. El mismo renunció a continuar desempeñando el papel de prestador directo de bienes y servicios,²¹ provocando mayor desprotección, conflicto social, inseguridad interna, represión y exacerbación de las desigualdades. Generando, lo que algunos autores describen como “una profunda modificación de las relaciones de poder entre sectores y grupos sociales”²².

En este contexto y con un Estado que actuó como garante del modelo de acumulación y privilegió la concentración económica, la centralización y la fuga del excedente, se desestructuró la base productiva, social y cultural de nuestro país.

²⁰ TORRADO Susana, “La Herencia del Ajuste” pág. 41

²¹ OSZLAK Oscar. “El Estado Transversal” pág. 4

²² VELAZQUEZ –MOLINA. Modulo de “Organización..” op. Cit. pág 15

Detrás de esto, un discurso globalizante y un modelo económico que generó mayor concentración, llevando al debilitamiento del tejido social y a la naturalización de la pobreza.

Además, la sociedad, vio erosionadas sus bases de contención y en muchas de sus formas organizativas fueron avasalladas, dando lugar a una gran fragmentación social y a una crisis de las instituciones.

1.2.3. Las consecuencias de este proceso en nuestra región:

Históricamente, la provincia de Mendoza, ha tenido una base productiva basada en el sector agroindustrial, con un importante liderazgo de la vitivinicultura. En el período de 1937 a 1960, la industria mostró un importante crecimiento, que se manifestó en un aumento sostenido del empleo en el sector. Las actividades agrícolas presentaron una fuerte expansión, que se sostuvo hasta la década de los '80, por lo que la provincia se caracterizó por ser demandante de mano de obra de baja calificación, o calificaciones operativas y técnicas demandadas por los sectores petroleros (para la explotación y refinamiento de petróleo por parte de YPF) y de la industria manufacturera en general.

Por su ubicación geográfica, Mendoza, se presentaba como un destino para la inmigración muy interesante, ya que constituía el centro metropolitano de la región Cuyo y era el aglomerado urbano de mayor importancia.

Además, los departamentos que constituían el Gran Mendoza, sumaban una importante infraestructura en salud y educación, que por su nivel y complejidad podía satisfacer la demanda de las provincias limítrofes.

Esto trajo aparejado un importante crecimiento de la población que, se manifestó, a través del crecimiento de barrios o asentamientos inestables en los

alrededores de las zonas industriales, generadas por la inmigración desde los campos desérticos de nuestra provincia o desde las provincias vecinas.

Pero, durante los 80, se produjo un importante abandono y descuido del sector agroindustrial, (principal sector demandante de mano en la zona de influencia del CIC de Rodeo del Medio), en este período la economía regional quedó sumida en una fuerte recesión que afectó al resto del país.

Las pequeñas y medianas empresas familiares se vieron muy afectadas por el proceso hiperinflacionario y posteriormente por la apertura económica. El mercado de trabajo, expulsó a grandes franjas poblacionales provocando un crecimiento de la desocupación y la pobreza.

Este proceso se profundizó durante la década de los '90, ya que se produjo la modificación estructural de los pilares económicos provinciales, por la retracción del sector industrial, generado por la modernización tecnológica y la concentración económica en cada vez menos propietarios (nacionales y extranjeros).

Además, esto se vio agravado porque empeoró la situación para todos los sectores de la actividad económica de nuestra provincia, generando y profundizando el fenómeno de *fragmentación* y *desigualdad* social.

Este fenómeno fue también acompañado por cambios profundos en lo referente a la legislación laboral que generaron un recrudecimiento de los niveles de precarización del trabajo, elevando los niveles de desempleo, subempleo y de informalidad. Así, el fenómeno más extendido en Mendoza, fue el de la precariedad laboral ya que creció significativamente el empleo en negro. Alcanzando a todo el entramado social y haciéndose más rígido en los sectores de extrema pobreza. Esto trajo como consecuencias la exacerbación de las

desigualdades territoriales y la profundización de las desigualdades sociales existentes, generando un fuerte impacto en nuestra economía regional.

Las mismas se manifestaron profundizando la cuestión social, dejando sus huellas en las calles, en los hogares, en los espacios públicos y en los privados, acentuando la fragmentación social, física, cultural y ambiental en comunidades como la de Rodeo del Medio, altamente dependientes de actividades agroalimentarias.

Este proceso trajo como resultados un sin fin de situaciones con diversos matices, pero todas con graves consecuencias económicas, psicológicas, culturales, políticas y sociales. Se acentuó no solo la fragmentación social, sino también, la física, cultural y ambiental. Esta crisis derivó en un “costo social”, nunca antes conocido.

Se vieron fracturados muchos proyectos, políticos, religiosos, comunitarios, se culpabilizó a las víctimas y se *privatizó* la pobreza.

La profundización del modelo neoliberal, *“contextualizó el ámbito de la necesidad en un marco mucho más restrictivo, individualizado y fragmentado, a la vez que, le dio lugar al mercado (por sobre el Estado) en la formación básica de motivaciones y expectativas de los ciudadanos, privatizando los sistemas de legitimación y consenso social”*.²³

Esto se vio reflejado en la vida de cada sujeto, la crisis llegó a lo más profundo, las calles se convirtieron en tierras de nadie, muchos hogares y familias se destruyeron, cambiaron su conformación, las mujeres debieron salir a trabajar,

²³ KICHNER Alicia, “Modulo de Políticas Sociales” Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. UNLA.,, pág 17 y 18

mientras que los hombres se quedaban en el hogar por la falta de empleo. Se observó una pérdida o distanciamiento de cada sujeto de su matriz identitaria e histórica.

Se desestructuraron y reestructuraron las lógicas de pensamiento colectivo, los espacios de lucha política se vieron privatizados y cooptados por la lógica simbólica del individualismo y del “sálvese quien pueda”.

“Certezas de subsistencias, proyecciones de futuro, ideas de conjunto se fueron desdibujando y dando lugar a individuos desnudos, desprovistos de conjunto, encarnados en deseos consumistas desenfocados o meras rutinas de autoreproducción de corto alcance. Todo este proceso no solo trajo consecuencias en la vida material de la población sino también en su constitución subjetiva”.²⁴

En esta zona, la crisis de la representatividad se reflejó en la pérdida un objetivo común para sus vecinos, sus necesidades vitales pasaron a ser el centro de cualquier demanda. Esta comunidad que hasta el momento se había involucrado activamente y en conjunto en la satisfacción de sus necesidades, comenzó a encerrarse en la soledad de sus hogares.

²⁴ VELAZQUEZ- MOLINA. “ Modulo de Organización....” Op. Cit, p 11

CAPITULO II

2.1 Características de la Población:

El B° 25 de Mayo se caracteriza por tener una población que se encuentra inmersa en una situación de gran vulnerabilidad, marginalidad social y pobreza. Dichas características son analizadas como el resultado de un proceso histórico que, en el campo simbólico, hace referencia a la trama de relaciones y a la constitución de las identidades sociales.

En este marco, hemos optado por la definición de pobreza que propone Irene Vasilachis bajo el paradigma interpretativo. Según esta autora, *“Las personas pobres son aquellas que se ven sometidas a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes materiales, simbólicos, espirituales y esencial de los hombres y mujeres”*.²⁵

Partimos de la idea, de que el “empleo” es un componente estable de la identidad de una persona. La ausencia o precariedad del mismo, es una de las principales problemáticas que se observan en este barrio, esta ausencia afecta las subjetividades de sus habitantes y profundiza entre otras cosas el proceso de marginalidad y exclusión social que viven.

Suelen escucharse frases como: *“Nosotros queremos trabajar, no queremos que nadie nos regale nada, ni planes, ni nada.”*²⁶

El trabajo, además de permitir que una persona satisfaga sus necesidades y las de su familia, es un medio para transformar la realidad y transformarse a sí

²⁵ Ibídem. p, 78

²⁶ Testimonio de Celeste Alvarez – vecina del B° 25 de mayo

mismos y generar sentido. *“Es la principal forma de afiliación a la sociedad, la vía para obtener una identidad y un reconocimiento social, superando la exclusión (De Lorenzo Jorge Luis)”*.²⁷

Aquí, la mayoría de los vecinos, no poseen fuentes de trabajo estables, están afuera del mercado de trabajo, son *“excluidos”*²⁸.

A esto, es necesario sumarle otras variables, como por ejemplo la privación de “elegir” sobre algunos aspectos fundamentales de sus vidas (como por ejemplo: que van a comer, donde vivir, a que escuelas enviar a sus hijos, etc.) esta situación lleva aparejada, *“la negación de la posibilidad de desarrollo de la dimensión existencial de la identidad”*.²⁹

Pero, además, viven una situación de exclusión social que es aun, más radical, *“quedan al margen”*³⁰ del mercado de trabajo. Lo que trae aparejado, ciertas disposiciones a ver y percibir el mundo conformando un nosotros, en donde el punto en común, son las *“relaciones económico – sociales”*³¹ que fundan las bases de su identidad.

A esto se le suma, que, en los sectores más postergados, la situación de vulnerabilidad social, se ve profundizada por la falta de respuesta ante los cambios en el entorno. Esto es muy frecuente en comunidades como estas en donde, por ejemplo, la variación del precio del ajo (por superproducción), deja

²⁷ KICHENER Alicia. “El nuevo escenario de las políticas sociales en Argentina”. Pág. 3

²⁸ Dicho concepto se remite al año 1974, por primera vez, René Lenoir a través de su publicación **«Les exclus»**, hace referencia al concepto de la exclusión. El autor (de nacionalidad francesa), no fue consciente de la utilización posterior que esta palabra iba a tener y para él se trataba de dar un grito de alarma frente a la incapacidad que tenía una economía expansiva para incorporar a determinados colectivos, discapacitados físicos, psíquicos y sociales. Calculaba que uno de cada diez franceses quedaban al margen de los resultados económicos y sociales y ésta era la principal razón de su preocupación. En “El Significado Conceptual y real de la exclusión social”. Pág 1

²⁹ VELAZQUEZ – MOLINA. “Modulo de Organización Comunitaria.... op. cit p, 79

³¹ *Ibidem* , p 114

sin trabajo a centenares de personas, o las temporadas de cosecha son cada vez más cortas.

Más allá de dichas conceptualizaciones, que son necesarias para el abordaje, intentaremos hacer una breve descripción de los modos de vida, las características y las condiciones de dicha comunidad.

2.1.1. El trabajo

La principal fuente de empleo en la zona es la generada por las actividades estacionales como la cosecha, el acarreo y el empaque de ajo, cebollas, hortalizas, frutales y flores.

En la mayoría de los casos dichas actividades se mantienen en la informalidad y son temporales. Por lo general, comienzan en los meses de noviembre y se prolongan hasta los meses de marzo y/o abril, dependiendo de los ciclos productivos.

No logran percibir una remuneración de manera regular durante un período de tiempo mínimamente prolongado, poseen baja calificación y tienen escasas posibilidades de incorporarse al mercado formal de trabajo.

En cuanto a los oficios, entre los hombres, es muy común el de albañilería, por lo que en las épocas de invierno, muchos se dedican a realizar distintas changas en la construcción, o la venta ambulante de distintos productos, pero en general son trabajos precarios, por los que se perciben muy bajas remuneraciones y son complementarios del trabajo en las actividades agrícolas.

Las mujeres, tienen condiciones laborales similares a la de los hombres. Muchas de las que trabajan fuera del hogar, lo hacen también temporariamente en actividades agrícolas, por el cuál no perciben ningún tipo de beneficio social y

remuneraciones muy bajas, (en muchos casos más bajas que las de los hombres). También es muy común el servicio doméstico. Por lo general se mantienen en la informalidad.

Otra actividad muy común, es la venta ambulante de flores y especias, la venta de ropa en mercados persas y la elaboración de comidas. Estas, varían según la época del año en la que se encuentren. Las mismas, surgieron como estrategias de supervivencia, cuentapropismo, microempresas y son una alternativa a la falta de empleo estable, fuera de las épocas estivales o durante las mismas.

En cuanto a los niveles de instrucción de la población, esta zona presenta altos niveles de analfabetismo en adultos, dicha problemática es atendida a través de algunos programas de alfabetización que poseen organizaciones barriales.

Si bien, en los alrededores existen establecimientos educativos, estos son insuficientes, están atravesados por una lógica excluyente del sistema educativo que no contempla ciertas particularidades de dicha comunidad y no alcanzan a satisfacer toda la demanda que desde ella surge.

2.1.2. Los aspectos socio-sanitarios:

En cuanto a las condiciones de salud de la comunidad, se observa un incremento en la zona de los perfiles de salud, enfermedad y muerte, cuyas problemáticas más recurrentes son: las enfermedades de transmisión sexual; los nacimientos prematuros, la desnutrición (en los niños; las mamás prematuras y en los ancianos), el embarazo adolescente, el alcoholismo y la drogadicción. Los accidentes de armas (blancas y de fuego), las lesiones en piel por picaduras de diferentes artrópodos, dermatitis y eccemas de contacto.³²

³² Informe del equipo de Médicos comunitarios del CIC del Bº 25 de Mayo para el Postgrado en Salud Social y Comunitaria. Mes de Abril del 2007.

En verano son frecuentes las diarreas y la gastroenteritis y en el invierno, las enfermedades respiratorias, como las bronquitis obstructivas y amigdalitis virales. La diabetes e hipertensión arterial, la obesidad y las caries también son muy comunes. Por ejemplo, se observa que el uso y manejo del agua potable es inadecuado, que en las viviendas existe una muy mala disposición de las excretas, además es permanente la presencia de residuos en contacto con las personas. El aire, está contaminado por los fertilizantes y por la quema de hojas y basura que se realiza en la zona.

A todo esto se le suman los accidentes en el hogar, la falta de cuidado en la preparación de los alimentos y en las prácticas de higiene personal, la exposición permanente a trabajos de alto riesgo y/ o a situaciones de violencia.

Otro de los efectos de las malas condiciones de vida en las que vive esta población es el fenómeno del envejecimiento poblacional, los adultos mayores viven en situaciones de extrema pobreza y abandono, en muchos casos, son víctimas del desamparo familiar e institucional.

2.1.3. Los grupos más vulnerables:

Histórica y culturalmente han existido algunos grupos que se han encontrado al margen de la sociedad y por lo tanto inmersos en situaciones de gran vulnerabilidad. Estos grupos, comparten con el resto una situación de exclusión social generada por la pobreza, y además, están inmersos en la situación de *“exclusión dentro de la exclusión”*. Dentro de este grupo, se encuentran las mujeres, las mismas viven diversas situaciones de violencia en el hogar y fuera del mismo, por ejemplo, en el sistema educativo, o el mercado de trabajo (el acceso a planes sociales ha posibilitado la reivindicación de la mujer dentro de la familia y la sociedad).

Una de las problemáticas más importantes de la zona es la del trabajo infantil ³³, la misma es un resultado de la situación de marginalidad y vulnerabilidad en la que están inmersos en dicha comunidad. Muchos niños abandonan la escuela durante las épocas de cosechas y son empleados en las chacras. Prueba de esto, son algunos artículos periodísticos que han evidenciado estas situaciones concretas en la zona de Rodeo del Medio. ³⁴

Otra de las problemáticas es el ingreso y permanencia de los niños y jóvenes en el sistema educativo formal, ya sea por el trabajo, por la falta de documentación o por situaciones de discriminación del sistema educativo.

En cuanto a los espacios de recreación, contención y socialización fuera de los horarios escolares, estos son inexistentes en dicha zona, lo que genera que desde muy chiquitos los niños deban quedarse solos en el hogar o bajo el cuidado de algún hermano; adulto mayor o vecino.

Otro de los grupos que se encuentran inmersos en un ambiente de marginalidad social y peligro constante, son los jóvenes, quienes, además de transitar por una edad difícil, están expuestos a situaciones de violencia permanente.

³³ La UNICEF ha desarrollado un conjunto de criterios básicos para determinar si el trabajo infantil es explotador. Define que el trabajo infantil es inapropiado si: es con dedicación exclusiva a una edad demasiado temprana, se pasan demasiadas horas trabajando, el trabajo provoca estrés físico, social o psicológico indebido, se trabaja y se vive en la calle en malas condiciones, el salario es inadecuado, el niño tiene que asumir demasiada responsabilidad, el trabajo impide el acceso a la escolarización, el trabajo mina la dignidad y autoestima del niño (como el esclavismo y la explotación sexual), impide conseguir un pleno desarrollo social y psicológico.

³⁴ “Entre el 2003 y 2004 la subsecretaría de Trabajo realizó un análisis por el cual se seleccionaron del total de instituciones escolares del Gran Mendoza sólo las escuelas urbano marginales y rurales (185 de 278). Luego de encuestar a los alumnos de tomaron 565 casos en donde se encontró que el 32,56% de los chicos de entre 6 y 14 años trabajaba. Según Adaro, en la actualidad “puede estar en esa cifra o más”, aunque destacó que “no es en situación permanente, ya que hay temporadas”. La muestra abarcó en total a 67.016 niños y adolescentes y el porcentaje de menores que trabajan corresponde a 21.820 de ellos. Asimismo, el 56,5% de los niños comenzaba a trabajar entre los 5 y los 9 años, mientras que el 40% lo hace entre los 10 y los 13 años”. En Diario MDZ on line Sección: Sociedad Autor: MDZ. Fecha del Artículo: 13-02-2008

En este barrio, la mayoría de ellos, son expulsados del sistema educativo formal y no logran insertarse al mercado laboral, sufren del rechazo y la ignorancia del resto de la sociedad.

Entre sus problemáticas más frecuentes nos encontramos con el alcoholismo, la drogadicción, la violencia, el delito, etc, el ingreso a estas situaciones es cada vez desde más temprano. Además, presentan problemas de conducta, vinculados especialmente a la violencia y al no respeto por la autoridad y las normas de convivencia, siendo esta más frecuente entre los varones.

También, son muy comunes los casos de embarazos adolescentes (cada vez se dan más tempranamente 12 y 13 años), esto dificulta la permanencia en el sistema educativo y limita las posibilidades futuras de las adolescentes de inserción laboral.

Por último, los adultos mayores y discapacitados, los mismos están inmersos en situaciones de privación de oportunidades de desarrollo, sufren por la falta de políticas que contribuyan al mejoramiento de su calidad de vida y carecen de espacios y actividades que los contengan.

2.1.4. El hábitat barrial:

Podemos observar entre las características del barrio, que el hábitat allí es “deficitario”³⁵.

Esta noción hace referencia a un espacio que no responde a las necesidades de la gente y que trae como consecuencias la afectación física, psicológica y social de las personas.

³⁵ La noción de “**hábitat deficitario**” (Catenazzi: 1992), refleja la multiplicidad de carencias y condiciones críticas de acceso a los bienes y servicios, a raíz de las políticas de privatizaciones, que tendieron a agudizar las condiciones desiguales de apropiación de la ciudad. En MARTINEZ, Clarisa, Lavboratorio/n line Revista de Estudios Sobre Cambio Social año IV, número 16. 2004 pág 1 www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/16_7.htm

A simple vista, se puede observar la multiplicidad de carencias y condiciones críticas de acceso a los bienes y servicios³⁶, en los que viven los vecinos de esta comunidad.

Muchas de las viviendas en este barrio no cumplen con las características básicas³⁷, son de material mixto y su construcción es precaria, las mismas han sido auto producidas o auto construidas y se caracterizan por una gran simplicidad.

Los lotes albergan dos o más viviendas y solo se observan un en un total de 768 viviendas.³⁸ Las mismas se basan en el cuarto como “modulo”, que se repite y añade poco a poco³⁹. Asimismo en algunas viviendas se observan dos hogares, el promedio del grupo familiar es de 7 personas, la mayoría habitan en casas de un ambiente.

No cuentan con espacio suficiente, accesibilidad física, seguridad adecuada, seguridad de tenencia, estabilidad y durabilidad estructural, iluminación, calefacción y ventilación suficiente, una infraestructura básica adecuada que incluya servicios de abastecimiento de agua, saneamiento y eliminación de desechos.

En cuanto a los servicios, existe una escasa o nula disponibilidad de recursos energéticos que permitan paliar el frío o el calor, propio de climas como el de

³⁶ MARTINEZ, Clarisa, Lavboratorio/n line Revista de Estudios Sobre Cambio Social año IV. Número 16. 2004 pág 1 www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo/textos/16_7.htm

³⁷ “Una vivienda adecuada significa algo más que tener un techo bajo el cual guarnecerse. Significa disponer de un lugar privado, espacio suficiente, accesibilidad física, seguridad adecuada, seguridad de tenencia, estabilidad y durabilidad estructural, iluminación, calefacción y ventilación suficiente, una infraestructura básica adecuada que incluya servicios de abastecimiento de agua, saneamiento y eliminación de desechos. Una vivienda saludable debe garantizar pleno asoleamiento y ventilación, si tomamos en consideración las variables referidas al confort higrotérmico (además de disponer de espacios y calidad suficiente para la realización plena de sus actividades)”. En MITCHELL, Jorge Alberto. La energía solar y los talleres participativos de vivienda social. CONICET

³⁸ Datos del diagnóstico realizado por el PROMEBA “Programa de Mejoramiento de Barrios”, 2002

³⁹ Seminario de hábitat territorio y vivienda Resumen bibliográfico. UNLA. 2006. Pág, 22

Mendoza, son muy comunes los accidentes en el hogar por la inhalación de gases tóxicos.

Estos factores, constituyen un agravante panorama ecológico en los modos de vida y determinan los procesos de producción del espacio, los tipos de viviendas, el hacinamiento, los espacios públicos, las calles, la contaminación ambiental, etc.

Por ello, durante el proceso de intervención realizado, estas características, fueron determinantes al momento de realizar una interpretación y abordaje. Fue central enfocar la mirada y la acción en la promoción y el reconocimiento de los derechos que toda persona posee a ser tratados como iguales y en la *“Reivindicación y el redescubrimiento de las habilidades, el restablecimiento de vínculos sociales y la redefinición de la identidad frente a las representaciones en torno a ella”*.⁴⁰

2.2 Las Organizaciones:

En el barrio existen varias organizaciones de la sociedad civil, entre las cuales se encuentran, el Jardín Maternal Feliz Belén, la Asociación casa San José, el grupo de Jóvenes Apóstoles de Cristo JAX, el grupo de Jóvenes en Acción - JAS-; la Unión Vecinal, la Capilla San José Obrero y la Asociación todos por el deporte y la recreación del Bº 25 de Mayo. Las mismas han cumplido un rol muy importante para el desarrollo del barrio ya que formaron parte y apoyaron en diferentes momentos, las distintas demandas de los vecinos. Sin embargo, históricamente han existido tres organizaciones que tienen una vasta experiencia en el trabajo comunitario y, desde nuestro punto de vista, han sido fundamentales para la constitución del barrio y su identidad.

⁴⁰ VELÁSQUEZ – MOLINA. “Organización Comunitaria y” Op.cit p 79. Sobre este tema volveremos en el capítulo III

2.2.1. La capilla San José Obrero:

Se estableció allí en 1983, cuando aun no existía “nada”. Pertenece a la obra salesiana de Don Bosco de Rodeo del Medio. Durante sus primeros años, tuvo una activa militancia en las cuestiones referidas a la constitución del barrio. Convirtiéndose en un actor clave para lograr algunos avances en los aspectos más básicos en el barrio.

Apareció aquí, como una iglesia “pobre”, con algunas figuras nuevas como el padre Francisco Muhn⁴¹, que se sumó al trabajo en el barrio, a través de su compromiso con dicha comunidad. Con el tiempo, su función no fue solo religiosa, sino que también, se involucró en otros temas de gran importancia para sus vecinos.

En los primeros años, además de los servicios religiosos, sus acciones en el barrio atravesaron desde cuestiones básicas como la alimentación y el cuidado de los niños, hasta cuestiones más estructurales como el apoyo al proyecto de radicación de viviendas.

Con el tiempo, al trabajo de algunos “curitas”, se sumaron jóvenes voluntarios, del mismo barrio y de los alrededores, que con actitudes socio – pastorales, colaboraron en la obra de esta iglesia y en los primeros pasos del barrio.

Uno de esos jóvenes nos contaba:

⁴¹ La plaza del barrio 25 de Mayo lleva el nombre de este padre “Francisco Muhn”.

“Me acuerdo cuando estábamos trazando las calles, el curita nos decía...hay que mudar esta casa... y ahí estábamos todos para colaborar, cambiando el rancho de lugar para que puedan transitar las bicicletas” .⁴²

La iglesia, fue una importante formadora de jóvenes y niños, se formaron muchos grupos juveniles con diversos nombres, Acción Católica, Cooperadores Salesianos, Jóvenes de San José, Jóvenes Apóstoles de Cristo JAX.

Estos grupos, unieron su formación religiosa con prácticas comunitarias de deportes y servicios comunitarios. Tal es así, que en la actualidad la mayoría de los referentes de las organizaciones del barrio, tienen o tuvieron alguna relación con dicha Iglesia.



⁴² Testimonio de Pedro Bullones, vecino del Bº 25 de Mayo.

2.2.2. La Unión Vecinal del Barrio:

La Unión Vecinal del B° 25 de Mayo, tiene una importante historia, principalmente en los primeros años de dicho barrio. Fundamentalmente se ocupó de representar a los vecinos en aquellos asuntos que estaban ligados a su identidad: la propiedad de la tierra y la producción del hábitat.

Durante los años de mayor crecimiento del barrio, la misma llegó a tener una importante labor en los diversos proyectos que esta comunidad se iba proponiendo.

Estaban organizados por manzanas, cada manzana de dicho barrio, realizaba un escrutinio y como resultado se elegía un “jefe de manzana”, estos tenían como objetivos llevar sus problemáticas de los vecinos de su cuadra a la unión vecinal, ser voceros de las propuestas de la comisión, informar a los vecinos sobre las diferentes acciones, etc.

Este proceso aun es recordado por todos y muchos de esos jefes de manzanas siguen viviendo en dicho barrio y añorando aquellos “lindas épocas”.

Sin embargo, esta organización en la actualidad, está atravesada por una lógica diferente de trabajo y cuenta con escasa representatividad en la comunidad. Si bien la misma posee sus autoridades, ya la participación no se referencia a través de ella.

2.2.3. El Jardín Maternal Feliz Belén:

Uno de los actores institucionales que históricamente ha sido el reconocido en dicha comunidad es el Jardín Maternal Feliz Belén.

El mismo, apareció en la escena barrial, en el año 1993. Esta organización con el tiempo, se convirtió en un referente clave para los vecinos del 25 de Mayo. Su aporte en el proceso que el barrio ha vivido, es significativo.

Surgió para cubrir la necesidad de muchos padres que debían salir a trabajar y no tenían con quien dejar a sus hijos. Además tenía (y aun lo tiene) como objetivo asistir nutricionalmente a aquellos niños y niñas con problemas alimentarios.

Así, desde la capilla San José Obrero, se buscó apoyo en el Municipio y se consiguieron los docentes para dicha organización, ésta funcionaria en un edificio en desuso que se arregló para que pudiera funcionar con cuatro salitas, ubicado en el mismo predio de la iglesia.

La profunda crisis vivida en los años ´90, llevaron a que esta organización debiera ocuparse además de los servicios educativos, de los problemas de desnutrición infantil (que en esa época presentaba altos niveles).

En un primer momento, solo se pudo abrir un desayunador, pero en el año 1995 (cuando la situación económica se agravaba) se abrió un comedor en donde almorzaban 70 niños, algunas madres embarazadas y ancianos con problemas de desnutrición.

Su desempeño durante la crisis, fue muy importante, ya que ampliaron su relación con el municipio y profundizaron las acciones de ayuda en dicha comunidad.

Es importante destacar que sus principales protagonistas son un grupo de mujeres del barrio, que dispuestas a trabajar en un continuo que se inicia en el interés por mejorar la calidad de vida de sus familias, se extiende a un conjunto de acciones dirigidas al bienestar de toda la comunidad, con un gran componente solidario y una gran disponibilidad para trabajar por los otros.

Desde sus inicios, esta organización ha tenido un lugar muy importante en los procesos del barrio.



2.3. Las Instituciones Públicas:

En la zona se encuentran presentes las tres jurisdicciones del Estado (Nacional, Provincial y Municipal).

La nación, promueve un nuevo paradigma de política social, que incluye descentralización, gestión local, articulación entre el estado y la sociedad civil, a través de diversos programas como: el Programa Familia, el Centro Integrador

Comunitario, los Bancos Populares de la Buena Fe, los Médicos Comunitarios, etc.

Muchos de estos programas son descentralizados por el Municipio y otros a través de la provincia.

El gobierno provincial, cuenta con un Centro de Salud en el barrio, un CEBA (Educación básica de adultos) y un centro de capacitación para el trabajo y en la zona hay 3 escuelas primarias. Aunque la que mayor afluencia de niños del barrio posee es la escuela Varela.

2.3.1. El Municipio de Maipú:

Este es un actor institucional con gran presencia en el territorio, por lo que su intervención, en todo el desarrollo del barrio (pasado y presente), es un punto más que debemos analizar.

Por su tamaño, es un municipio mediano, cuenta con capacidades técnicas, información, trato bastante directo con el gobierno nacional y un volumen de presupuesto significativo.

Discursivamente, este municipio, incorpora la participación ciudadana, la reorientación del camino del desarrollo y la reasignación de recursos hacia diferentes actividades y grupos sociales. En la práctica, puede observarse respeto por este discurso.

Sin embargo, en la esfera política partidaria, se observan algunas prácticas clientelares, relacionadas con la construcción de poder en dicho territorio, que más allá de los diferentes modelos de “abordaje de lo social” y de estas prácticas políticas (que han variado de acuerdo a los gobiernos de turno), este municipio siempre ha visto con preocupación a esta comunidad por los niveles de vulnerabilidad en los que está inmersa.

En este sentido, algunos modelos de abordaje cambiaron después de las situaciones de emergencia (como la del 2001), dichos cambios, se mantuvieron en el tiempo, aun cuando las capacidades de dicho municipio no estaban consolidadas.

En la actualidad, posee un desarrollo importante de la planificación, aunque se observan algunas dificultades para llevarlas a la práctica a través de políticas públicas concretas, como por ejemplo, las referidas al empleo y al medio ambiente.

En comunidades con las características del B^o 25 de Mayo, las políticas de asistencia forman parte del esquema organizativo municipal. Estas, aseguran la presencia mínima del Estado en la satisfacción de las necesidades básicas de cada persona.

En cuanto a su intervención en el barrio, dicho municipio ha buscado la atención de aquellas problemáticas más urgentes, partiendo de un modelo básicamente asistencialista.

El problema se manifiesta en una permanente tensión entre lo estratégico y lo coyuntural, por la dimensión o el volumen de las demandas, las cuales muchas veces no alcanzan a ser satisfechas y en algunos factores relacionados con el clientelismo político.

Por un lado históricamente, el municipio, ha buscado dar respuesta a las necesidades inmediatas de la gente, pero por otro, debe establecer estrategias de mediano y largo plazo. Esto ha variado de acuerdo a los diferentes periodos y gobiernos y está relacionado con el proceso de “municipalización que han modificado la gestión de los municipios en nuestro país. Esto, ha obligado a que los municipios deban encargarse no sólo de políticas sociales, del empleo y de

la producción, sino que además hoy reciben innumerables demandas de servicios.

A estas acciones, se le suman actividades promocionales, que en la actualidad, coinciden con el modelo de políticas sociales imperantes en el gobierno nacional. Estas posibilitan el salto a un estado más presente junto con la participación de otros actores territoriales.

En cuanto a las políticas sociales, articulan con las diferentes organizaciones que están en el territorio, (organizaciones de base, entidades intermedias, etc), promoviendo en forma conjunta la participación de otros actores en el desarrollo.

En este aspecto, puede observarse que dicho municipio ha apoyado por ejemplo, al Jardín Maternal Feliz Belén en diferentes oportunidades, a través de recursos materiales y humanos. Esta es una característica de su modelo de gestión en materia de lo social.

Trabajan en alfabetización de adultos, han colaborado con fondos para la conformación de una ludoteca, además de articular con la nación otros programas relacionados con el desarrollo local y la economía social.

A estos aportes, hay que sumarles el de las organizaciones de base, las mismas detentan una relación con dicho Municipio que ha variado de acuerdo a los períodos históricos y a las relaciones de fuerzas.

CAPITULO III

3.1“Los de adentro y los del afuera” Historia, Identidad y Estigma

En este capítulo, haremos referencia a algunos elementos constitutivos de la identidad de los vecinos del Bº 25 de Mayo y de sus alrededores, como el proceso de regularización del asentamiento ilegal. El mismo, ha sido fundamental en la conformación de su identidad.

Este aspecto, está contextualizado en un proceso histórico, vivido en las clases populares denominado por algunos autores como el **“pasaje de la fábrica al barrio”**.⁴³

Este proceso, trae aparejado una suerte de desarticulación del mundo del trabajo, que, como consecuencias generó la descolectivización y desarticulación de las principales fuentes de identificación social.⁴⁴

Como resultado de esto, las categorías socio-ocupacionales, dejaron de constituirse en ejes identificatorios de las clases populares argentinas y pasaron

⁴³ MARISTELLA SVAMPA, “La Sociedad Excluyente La Argentina bajo el signo del liberalismo”. Taurus. 2005, pág, 168. Hace referencia a este proceso y explica que “la conciencia clasista en la Argentina, se obtuvo más en la plaza que en la fábrica”.

⁴⁴ Es importante destacar que hasta mediados de los '70, la identidad colectiva estuvo estructurada en torno a la dignidad del trabajador, sin embargo, los procesos de desindustrialización, informatización y deterioro de las condiciones laborales desembocaron en un proceso de territorialización y fragmentación de los sectores populares.

a formar parte del recuerdo de una clase obrera, excluida del mercado de trabajo, sin seguridad social, estabilidad laboral y derechos sociales.

Así, ante la falta de identificación por un reconocimiento en el “**hacer**”, a través de sus trabajos, surge otra fuente de identificación. Esta, es el resultado de la relación objetivante que han establecido con él y los estereotipos culturales de los cuales les han rodeado. Como consecuencias, se produce un proceso de pérdida o distanciamiento de cada sujeto de su matriz identitaria e histórica.⁴⁵

Aquí, entonces, observamos que la fuente de identificación de dicha comunidad, se encuentra relacionada con la **localización en un territorio determinado**. Dicha fuente de identificación, ha sido reforzada por el proceso de radicación allí realizado.

Como sostiene Denis Merklen, “los asentamientos expresan la emergencia de una nueva configuración social que pone de manifiesto el proceso de inscripción territorial de las clases populares. Ligadas a la lucha por la vivienda y los servicios básicos, esas acciones fueron construyendo un nuevo marco y, a la vez, un entramado relacional propio, cada vez más desvinculado del mundo del trabajo formal”⁴⁶.

El proyecto de “construcción del barrio” da a la ocupación ilegal de tierras un sentido de integración que ha sido puesto en cuestión en otros ámbitos de la vida social. Los asentamientos, “surgieron como una acción colectiva orientada por una búsqueda de integración social y de defensa de una identidad amenazada por los procesos de desafiliación y empobrecimiento que afectan a los vecinos”⁴⁷.

⁴⁵VELAZQUEZ – MOLINA. “Modulo de Organización Comunitaria...”op.cit, p 33

⁴⁶ SVAMPA Maristella, “La sociedad...”op.cit. p 168

⁴⁷ MERKLEN, Denis. “Organización Comunitaria...” op.cit p 3

Este fenómeno se observa en el “**barrio 25 de Mayo**”, en relación con la dimensión simbólica, (definido en el sentido de diferenciación espacial, física y social), ya que el mismo, pasó a constituir una fuente de identificación muy fuerte para cada uno de los que allí viven.

Además, todo este fenómeno, coincide con lo que Bauman plantea al describir el proceso de globalización económica del capital. El cual, llevó aparejado el fenómeno de la “desterritorialización de la riqueza” y “**territorialización de la pobreza**”⁴⁸.

En este sentido, el barrio ha quedado delimitado, casi cerrado, para el resto de la comunidad de Rodeo del Medio, con una configuración espacial que ha crecido hacia adentro, pero no hacia afuera.

Es en lo **local**, donde según Merklen, “los más desprotegidos encuentran una fuente de “**reafiliación**”, medios de subsistencia e incluso una base de recomposición identitaria⁴⁹. Esta relación que se da “**hacia adentro**”, (con sus vecinos, los espacios comunes y sus organizaciones), marca el significado que el territorio adquiere en la socialización de sus habitantes.

El **barrio** fue surgiendo como un “espacio natural de acción y organización y se convirtió en el lugar de interacción entre diferentes actores sociales, reunidos en

⁴⁸ El “espacio” se procesó, centró, organizó y se emancipó de las restricciones naturales del cuerpo humano, (como sucedía en el pasado), las antiguas concepciones de tiempo y espacio, se vieron modificadas, a tal punto que, se ha generado un fenómeno de segregación, separación y marginación social cada vez más progresivo.

Por un lado, los sectores de altos ingresos se aislaron voluntariamente en zonas periféricas exclusivas, en barrios autosuficientes, con viviendas costosas y seguridad privada.

Por el otro, los más carenciados, se ubican en las periferias, pero bajo condiciones de gran precariedad, sin el equipamiento social básico, expuestos a innumerables situaciones de vulnerabilidad.

El autor, se refiere a este fenómeno cuando plantea que ... “*Lejos de homogeneizar la condición humana, la anulación tecnológica de tiempo y espacio tiende a polarizarla. Emancipa a ciertos humanos de las restricciones territoriales, a la vez que despoja al territorio, donde otros permanecen confinados, de su valor y su capacidad para otorgar identidad*”. En **BAUMAN**. “La Globalización: Consecuencias Humanas” p. 28

⁴⁹ Merklen, Danis. Op. cit

comedores, salas de salud, organizaciones de base formales e informales, comunidades eclesiales, etc”.⁵⁰

Estas vinculaciones fueron creando una especie de red de contención capaz de activarse en aquellas situaciones de mayor necesidad, siendo una de las características y recursos más notables que posee esta comunidad.

3.1. 1 El proceso de radicación:

El proceso de radicación del asentamiento, fue uno de los procesos más importantes que este barrio ha vivido y a nuestro entender uno de los elementos fundamentales en la constitución de su identidad.

El mismo comenzó en el año 1985 y les permitió a sus habitantes encontrar una solución al problema de la vivienda.

En este sentido, creemos que dicha situación de radicación fue fundamental en la constitución de sus identidades, porque les permitió diferenciarse de aquella categoría social – “la villa”.

La misma, aparece como la más fuertemente estigmatizada con una referencia negativa dentro de las representaciones urbanas, expresando el ámbito de residencia de una población considerada “marginal”.

Sin embargo, esta comunidad, en la necesidad de diferenciarse y defender su identidad, deduce como esencial que para poder respetar la configuración urbana, que se impone “desde afuera”, requiere organizarse internamente.

⁵⁰ SVAMPA Maristella, op. cit. p 168

Este proceso, fue muy importante, porque les permitió entre otras cosas: que el asentamiento se parezca más a un barrio que a una villa, que se pudieran negociar la compra de las tierras y la posesión de las mismas y que el Municipio interviniera en esta acción.

Hay algunos testimonios de funcionarios municipales que estuvieron presentes que nos permiten acercarnos a los hechos:

*“Cuando Bordín (Intendente del departamento en 1984), ve esta situación, nos habíamos reunido con los vecinos, **no quedaba otra que darles una solución, o sea era un gran problema.***

Habían como 800 lotes, no recuerdo bien cuantas familias, pero no todos entraron de golpe, eso se fue haciendo.

Entonces se trató de comprarlos, en ese entonces estaba Quebedo..... y se compró en 86.000 pesos, si queréis, podemos buscar el contrato, lo que no recuerdo si en ese entonces estaban los pesos o los australes.

Pero lo que sí recuerdo bien es que para cada familia era algo así como, 200 pesos eso. Eran 5 cuotas, y el total eran 200, si uno saca la cuenta, nos van a dar el total de lotes. Equivalía a que cada familia pagaba en relación a 5 paquetes de cigarrillos. No recuerdo si era por cuota o el total.”⁵¹

“...yo siempre le decía a la gente... el Estado le ofrece todo, no le pide nada, confiamos entonces en el Estado, que el Estado es de todos”⁵².

En este sentido, fue necesario que intervención municipal, a través de la regularización de la situación del terreno, para que los vecinos pudieran adquirirlos legalmente.

⁵¹ Entrevista a Atilio Pulenta, Dir. De obras privadas del Municipio de Maipú

⁵² Entrevista a Atilio Pulenta, Dir. De obras privadas del Municipio de Maipú

*“Lo que nosotros queremos – dijeron - es que el ferrocarril o Sayanca, uno de los posibles dueños, nos vendan los terrenos; **nadie pide regalo**. Esta tierra estaba inculta y abandonada, cuando vinimos las primeras 42 familias, y ahora nos quieren sacar”.*⁵³

Si bien, la regularización de los terrenos fue un proceso muy lento, nos interesa rescatarla como disparadora de la organización comunitaria en busca del mejoramiento del hábitat barrial.

Durante los diez primeros años, los vecinos trabajaron intensamente para en este aspecto, se construyeron viviendas de material, se instaló la luz y el agua potable, se crearon instituciones, se delimitaron las calles y los espacios verdes.

Don Tolaba nos cuenta en su testimonio (vecino del Bº 25 de Mayo):

*“El barrio se empezó a formar con casas de barro y para que no sacaran el barrio empezaron a hacer casas mejores, como debía ser.”*⁵⁴

Fue así, como de a poco cada uno fue construyendo sus viviendas, y lo que hasta el momento había sido un asentamiento, se convirtió en un barrio.

La síntesis se da en consignas como: *“nosotros queríamos un barrio y no una villa”*⁵⁵...

Dentro del cuadro de pobreza en la que esta comunidad estaba inmerso en el momento de su constitución, puede observarse un intento de defensa de su **identidad**: “el hecho de haberse transformado en ocupantes ilegales y de pasar

⁵³ Nota realizada por amenaza de desalojo. Diarios Los Andes, Mendoza sábado 28 de diciembre de 1985.

⁵⁴ Publicación barrial “Chaka Puente”, “Don Tolaba”, p. 3

⁵⁵ Ibidem p. 3

a vivir en viviendas tan precarias como las de los villeros es experimentado como una amenaza identitaria”⁵⁶

Algunas acciones fueron apoyadas con programas como el PROMEBA (Programa de Mejoramiento de Barrios). El mismo se ejecutó en los años 2004 y 2005, con el objetivo de mejorar la infraestructura barrial y elevar la calidad de vida de su población.

Según un diagnóstico realizado por dicho programa el 90% de la población ya contaba con su situación regularizada o ya eran propietarios de sus lotes. Así, la gente realizó un gran esfuerzo para “**ser propietarios**”, lo que les permitió mejorar significativamente su calidad de vida.

Se realizaron acequias; cordones y banquetas; se colocó la red de gas natural y agua en algunos domicilios, se trabajó en el cuidado del medio ambiente y la recolección de residuos, se hicieron 487 baños, se colocaron pilastras de luz y se realizaron los planos de mensuras. En la actualidad se está realizando la etapa de post obra con la confección de las escrituras y la colocación del gas natural en las casas.

Recién en el 2008 y después de mucho trabajo, se logró regularizar la situación de los terrenos (todavía muchos no lo han escriturado), el PROMEBA junto al Municipio, entregó las escrituras a cada propietario.

Sin embargo, este proceso no fue suficiente para revertir una situación de estigmatización (**estigma**) de dicha comunidad.

⁵⁶Merklen, Danis. Op cit

En este sentido, el territorio, es una fuente de identificación “**hacia fuera**”, esto ha dado origen a ciertos estereotipos, fundados en la adscripción a este barrio, producidos por sectores ajenos al mismo con connotaciones peyorativas para sus vecinos.

“El ser social está profundamente ligado al segmento urbano que le toca vivir. El lugar de residencia junto al origen social, el tipo de experiencias y la posición ocupada en los distintos ámbitos sociales que se han transitado van forjando formas casi inconscientes de mirar el mundo y de representarse en él.”⁵⁷

Haciendo historia, la imagen **estigmatizada** sobre este lugar, se remite a mucho tiempo antes de que se forme el barrio. Allí se habían producido algunos hechos violentos que permanecían en el imaginario de los vecinos de Rodeo del Medio.

Este terreno era visto como un lugar en donde “*nadie quería vivir*” o “*tierra de nadie*”.

Con el tiempo, y cuando comenzó a formarse el asentamiento, dicha zona se identificó, como una de las villas más grandes del departamento de Maipú, incluso fue definida como zona peligrosa o “roja”.

“Los procesos de producción y apropiación del espacio, también dan lugar a la **exclusión** y a la **segregación**. La exclusión está dada por no poder participar formalmente en la construcción de la ciudad. La segregación, en sentido espacial, tiene que ver con la localización de los pobres en las áreas más inadecuadas respecto a condiciones de habitabilidad”.⁵⁸

⁵⁷ GIMENEZ, GINÓBILI, op cit p 3

⁵⁸ Revistas “Desafíos Urbanos” p. 5

Si bien este barrio, con el paso del tiempo y el apoyo del Estado ha tenido grandes mejoras, todavía, en su interior (calles, viviendas, organizaciones, espacios públicos) se pueden visualizar los rasgos de una población que sigue excluida del sistema, que sigue discriminada. Dichas características, son las que se mantienen en el imaginario social, colaborando con la imagen estigmatizada de los que allí viven.

A sus vecinos, se les atribuyen conductas que se relacionan con la delincuencia, la violencia, la vagancia, el tráfico de productos robados y drogas. Son llamados despectivamente como **“los del 25”**, “villeros”, “negros”, etc.

Todos estos aspectos son constitutivos de una identidad estigmatizada que se manifiesta en cada encuentro con los de **“afuera”**, en donde se los **“culpabiliza”** de esta situación. Se dan diversas formas (muy sutiles) de exclusión, como por ejemplo; no reciben correspondencia postal, los profesionales no quieren ir a trabajar allí, los servicios prestados son precarios, etc.

Esta imagen, conlleva su exposición a situaciones de discriminación; abuso, violencia, etc, no solo entre la gente de la zona, sino que también en las mismas instituciones del Estado y el mercado de trabajo.

Vivimos en un “universo de signos, símbolos, mensajes, figuraciones, imágenes, ideas, que nos designan cosas, estados de hechos, fenómenos, problemas, estos son los mediadores en las relaciones de los hombres entre sí, con la sociedad y con el mundo.”⁵⁹

⁵⁹ MORIN Edgar, “El Método”, pág 117

Estas actitudes de los de “**afuera**” y de los de “**adentro**” ya forman parte de la vida cotidiana, son sentidas y vividas como “**normales**” por esta comunidad, se han naturalizado⁶⁰. Hay códigos, acciones, formas de ver el mundo que tienen que ver con percepciones. Dichas percepciones están inscriptas en las subjetividades y en el imaginario colectivo y conllevan conceptos preestablecidos sobre sus vecinos, a ellos los llaman (peyorativamente) “**los del 25**”.

Sin embargo, hay una diferencia desde sus orígenes que tiene que ver con algunos aspectos distintivos de las ocupaciones masivas, la cual en este caso formó parte de un intento de asimilarse al resto de la ciudad, normalizarse y pasar a constituir un barrio más, desde el principio, buscaron adaptarse a las exigencias legales en términos de utilización del suelo para vivienda.

Es decir, los ocupantes respetaron estrictamente la medida de los lotes y de las manzanas, el trazado de las calles y de las veredas, este barrio no presenta ninguna diferencia respecto al resto de la ciudad, porque el respeto por las normas de uso de suelo permitiría reclamar en el futuro la propiedad de la tierra.

Esto muestra la voluntad de integración, por oposición a conductas estigmatizadas como “**marginales**”.

En este sentido, y para concluir, creemos que estas situaciones, generan un tipo de acción definida por la lucha por la subsistencia y el reconocimiento, (simbólico y material), a nivel comunitario que fueron el puntapié inicial de diversos procesos de organización, entre ellos el de la mesa de gestión local del B° 25 de Mayo.

⁶⁰ Tanto el ambiente natural como el construido, ejercen influencias sobre el medio social, se manifiestan a través del grado de satisfacción de los residentes con el lugar, sus sentimientos de identificación y arraigo, la imagen que se han formado de este, la convivencia entre vecinos, la sociabilidad y la participación comunitaria”. SALAZAR, PUENTE LAFOY; ROJAS en Estudios Sociales n° 66, p. 100

CAPITULO IV

4. 1 La experiencia de organización:

El Barrio 25 de Mayo, es conocido por las diversas estrategias de organización comunitaria, que han buscado dar respuestas colectivas a la agresividad del modelo económico, las mismas han estado motivadas por la necesidad de resolver la situación de pobreza y de vulnerabilidad de dicha comunidad.

A diferencia de otros barrios (de similares características), posee organizaciones con fuertes lazos de tipo comunitario, que tuvieron un importante componente democrático e influencias en diversas acciones orientadas a lograr mejoras en la calidad de vida de sus vecinos. Esto ha fortalecido los diversos procesos que allí se han vivido, y ha tenido una importante influencia en la conformación de su identidad social.

Por ejemplo, la lucha por la propiedad de la tierra, el esfuerzo realizado por sus vecinos para organizar el espacio, la organización a través de jefes de manzanas; la consecución de los servicios básicos (calles, agua, energía, salud, etc), fueron acciones que consolidaron un modelo de participación comunitaria, cuyas demandas estaban orientadas fundamentalmente hacia las instituciones estatales.

Estas estrategias y prácticas, se constituyeron como saberes aprendidos por dicha comunidad y se relacionan directamente con la situación de exclusión en la que están inmersos. Las mismas, han consolidado un modelo de organización basado en el territorio (el barrio) pero con una lógica de participación limitada a la satisfacción de sus necesidades básicas.

En tanto, las prácticas están enmarcadas en la historia de organización y en la identidad, se encuentran inmersas en condiciones histórico - objetivas desde las cuales los sujetos definen sus perspectivas, prioridades y marcos de acción colectiva.⁶¹ Estas, son determinantes del éxito de cualquier experiencia comunitaria que se pretenda iniciar, es por ello que es importante rescatarlas y resignificarlas en torno a la construcción de un nuevo proyecto.

Históricamente, los principales motores de la participación en el barrio, han estado relacionados con algunas necesidades reconocidas como básicas, por ejemplo, la necesidad de alimentación, vivienda, reclamos en la atención de la salud y educación, mejoras en los servicios básicos (alumbrado, barrido y limpieza). Los objetivos que han orientado a la acción, han estado dirigidos a la resolución de sus necesidades y demandas, que antes eran garantizadas por las políticas sociales del estado de bienestar y/o la relación salarial estable.

En este sentido, Cardarelli y Rosenfel, plantean que *“las convocatorias de participación a la pobreza, las prácticas y las metodologías que las sustentan, están muy lejos de responder a esa esfera de universalidad que conllevan los derechos, al menos en sus dimensiones de conocimiento, defensa, reivindicación individual y **colectiva**, y generación de nuevos derechos”*⁶²

Según estas autoras, estos tipos de participación están estrechamente relacionados con la necesidad de subsistencia y por ello, muy alejados de lograr un cambio en las estructuras de poder.

Sin embargo, aquí, han existido respuestas innovadoras ante las crisis vividas, que han generado prácticas participativas de dicha comunidad y han logrado

⁶¹ VELAZQUEZ –MOLINA op.cit p 35

⁶² CARDARELLI, Graciela y ROSENFEL, Mónica. “Las participaciones de la pobreza”, PAIDOS. p 72

promover cambios importantes, algunos (como la radicación del barrio y la escrituración de los lotes), de características estructurales.

Entre algunos de los hechos que más recuerdan los vecinos se encuentran por ejemplo *“la movilización en contra del desalojo”*.

Esta se realizó en 1985 y tuvo como principal objetivo el de conseguir que se les entregaran los terrenos donde ya vivían, el motor fue la necesidad de una vivienda digna. Con este objetivo, todo el barrio 25 de Mayo se movilizó para evitar perder sus hogares. Este fenómeno no fue casual, aquí, la necesidad de un lugar en donde poder establecer una vivienda y construir una familia, fue el motor de diversas actividades en las que participó toda la comunidad.

“Se puede decir que dentro de un hábitat existe sentido de comunidad cuando es el sentido subjetivo de constituir un todo lo que inspira la actitud de los partícipes de la acción social”.⁶³

Por esto, creemos que es importante encontrar en la tradición organizativa y de participación del barrio, aquellas prácticas y acciones colectivas, que siendo resignificadas permitirían la construcción de un proyecto común. En este sentido, el aporte del concepto de **“identificación histórica”**⁶⁴ es fundamental, ya que permite comprender las diversas perspectivas de los actores en esta comunidad.

4.1.1 El trabajo en red:

⁶³ SALAZAR, LAFOY Y TORRES ROJAS. op. cit p, 101

⁶⁴ **La Identificación Histórica** es el principio por el cual la memoria histórica colectiva es activada a efectos de que la comunidad pueda tomar conciencia de los rasgos constitutivos de su identidad...como base de autenticidad que le permita desde el presente proyectarse al futuro, definiendo un proyecto común. En LABRIOLA – NUÑEZ. Modulo de Redes Sociales y otros dispositivos de articulación de actores. UNLA. 2007. P, 60

En el barrio, crisis como la vivida en nuestro país, durante el fenómeno hiper - inflacionario del '89, promovieron la participación de los vecinos en el proceso de su satisfacción, constituyéndose como una condición necesaria para lograr "safar de la crisis" y asegurarse un mínimo de supervivencia.

Por definición, "una **Red** es un proceso de construcción permanente, tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organizaciones...) y con integrantes de otros colectivos, posibilitan la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades"⁶⁵.

Aquí, la **red social**, logró articularse y en gran medida encontrar algunas respuestas solidarias, siendo esto, el puntapié para el surgimiento de una modalidad de acción colectiva.

A partir de esta situación, la participación tomó otro carácter, porque logró convertirse en una estrategia comunitaria de sobrevivencia, en donde se nuclearon los intereses compartidos, para hacerle frente a la crisis, a partir de un proyecto comunitario que tuvo como base la autogestión.

A partir del año 2001, dicha **red**, comenzó a tener un rol muy importante en el 25, la emergencia vivida durante la crisis, tuvo una clara expresión en materia de movilización en el barrio, ya que comenzaron a trabajar en forma coordinada entre las organizaciones sociales de la zona, con el objetivo de optimizar recursos y darle una solución a los problemas principalmente alimentarios en la comunidad.

⁶⁵ LABRIOLA – NUÑEZ.op cit, p 40

Así, se articularon acciones con el Centro de Salud, el Municipio y las escuelas de la zona, derivando los casos de niños, madres embarazadas y adultos mayores que presentaran problemas nutricionales o que no tuvieran recursos.

Esta red surge a partir de una necesidad concreta (falta de alimentos, desnutrición, falta de empleo) pero, con el tiempo, permite ir abordando cuestiones muy complejas que se viven en este barrio y potenciar los recursos existentes en cada organización para cumplir con los objetivos planteados.

Sin embargo, estas formas de acción no han sido, en definitiva más que una de las estrategias que esta comunidad, (como tantas otras en nuestro país) utilizó para paliar una de las peores crisis que sufrió nuestro país.

“En medio de la crisis y de la desaparición de las instituciones típicas de la sociedad salarial, las redes territoriales se fueron densificando y orientando cada vez más a la gestión de las necesidades básicas, configurando de manera incipiente los contornos de un nuevo proletariado, multiforme y heterogéneo, caracterizado por la auto organización comunitaria”.⁶⁶

Más allá de los resultados de dichas experiencias, las mismas, históricamente, han dado origen y perfilado la acción, que se han constituido como **“puertas de entrada de los procesos participativos.”**⁶⁷ Esto ha sido la base y el sustento de un nuevo proceso que promueve la participación de todos los actores en el desarrollo y la puerta de acceso de nuestra intervención.

⁶⁶ SVAMPA Maristella, op cit p, 87

⁶⁷ VELAZQUEZ – MOLINA. op cit p 45

CAPITULO V

5.1 El proceso de intervención realizado

Es importante destacar, que para los fines de este trabajo, hemos realizado un recorte de nuestra práctica en servicio, con la intención de hacer eje en los principales aspectos de la misma.

Para esto, se han tenido en cuenta las potencialidades que dicha comunidad posee, rescatando aquellos procesos que han sido significativos en la conformación de su identidad.

Dichos procesos, han sido la base para realizar algunas acciones tendientes a fortalecer la organización comunitaria y a ampliar la participación social, convencidos de que a través de ésta, los sujetos lograran mejorar sus condiciones de vida.

Como marco de acción, hemos tomado los lineamientos y ejes de las políticas sociales actuales, sin las cuales sería impensable nuestra intervención en dicha comunidad. Las mismas, parten de reconocer que, para modificar la situación de pobreza, vulnerabilidad y exclusión, es necesaria la acción y transformación de múltiples dimensiones (económica, política, social, cultural, institucional, subjetiva y organizacional).⁶⁸

⁶⁸ Cuaderno Introdutorio. Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales, en el Ámbito Comunitario, UNLA. pág 4 y 5.

Por ello, nuestro objetivo fue trabajar en conjunto con la comunidad y sus organizaciones, buscando resignificar las prácticas (inclusive las propias), para encontrar entre todos un nuevo sentido y direccionalidad a la acción colectiva.

En este marco, centramos nuestro interés en la integralidad de las acciones, comprometiendo a diversos actores, en la búsqueda de posibles estrategias que incidan sobre la pobreza, la marginalidad y la exclusión de los vecinos del barrio 25 de mayo.

Para lo cual, fue fundamental conformar un equipo de trabajo y convocar a las organizaciones sociales a rescatar su experiencia de trabajo en red.

5.1.1 La conformación de un equipo de trabajo:

Durante todo el proceso de intervención realizado, partimos de la idea de la incompletud de cualquier abordaje y asumimos “multidimensionalidad de los fenómenos sociales”⁶⁹ y la necesidad de involucrar a la comunidad en la definición y resolución de sus problemas, como única forma de trabajo.

En los primeros meses de intervención, convocamos a algunos actores del barrio 25 de Mayo, que se comprometieron con su tiempo a formar parte del proyecto, involucrándose en el proceso del CIC y en la constitución de la Mesa de Gestión del mismo.

⁶⁹ LABRIOLA – NUÑEZ. Op cit p 13

A partir de esta experiencia, intentamos promover un protagonismo diferente de la comunidad y de los actores claves, rescatando sus saberes previos y su experiencia en organización comunitaria.

Históricamente, “las necesidades se han constituido como llaves y/o puertas de contacto de esta comunidad con quienes se comprometían en mayor o menor medida a abordarla, con los recursos locales, comunitarios o institucionales.”⁷⁰

Estas prácticas o formas de “hacer”, se encuentran inscriptas en los aprendizajes y saberes populares y nos permitieron encontrar la punta de nuestro ovillo, con el objetivo de encontrar algunas soluciones en conjunto.

La participación de estos líderes comunitarios, a través de diferentes acciones, programas y organizaciones, “garantizaron la eficacia colectiva, la construcción social” ⁷¹ y desde nuestro punto de vista, la sostenibilidad y legitimidad del proyecto. Ellos, desarrollaron sus potenciales en todos los niveles del trabajo en equipo y además fueron mediadores, entre nosotros; el relato de la comunidad; otros profesionales; organizaciones y sectores.

Durante el primer año, trabajamos en algunos proyectos que fortalecieron el equipo y que tendieron a dar un salto hacia una lógica diferente de la participación, a través de talleres comunitarios sobre diversas temáticas; acciones de promoción y difusión, reuniones, encuentros, cine debate, etc.

El segundo paso, estuvo orientado a la búsqueda de los profesionales que trabajaban en las organizaciones de dicho barrio, con el objetivo de conformar un equipo e intentar realizar un abordaje integral de las problemáticas detectadas.

⁷⁰ Ibidem p 49

⁷¹ Ibidem p 94

Para esto fue importante transmitirles los lineamientos de las políticas sociales en busca de incorporarlos al proyecto del CIC y la Mesa de Gestión del mismo.

En este proceso, intentamos transmitirles, la necesidad de dar un salto desde las distintas disciplinas y sus abordajes (en algunos casos con lógicas verticalistas) a una lógica de trabajo comunitaria, en el marco de un proceso de construcción con los actores involucrados. Desde el punto de vista metodológico, este encuadre sería necesario para evitar la fragmentación de los pensamientos disciplinarios, que generalmente son obstaculizadores del abordaje integral de las problemáticas sociales.

Al grupo ya conformado por los actores comunitarios, se sumaron los médicos comunitarios y algunos docentes del Jardín Maternal Feliz Belén. La conformación de este equipo fue un importante motor para la generación de acciones de articulación que fortalecieron la red y generaron confianza (de parte de la gente) en el Estado y sus interlocutores.

Los aportes realizados atravesaron diversos ejes de trabajo, que “técnicamente tendieron a empoderar a la comunidad, transferir capacidades, desarrollar saberes, acompañar reivindicaciones, apoyar iniciativas, proponer respuestas, fortaleciendo la autonomía de los sujetos.”⁷²

Este modelo de trabajo permitió contrarrestar los efectos de los programas “*enlatados*” (muy comunes en este barrio), por lo que las intervenciones que desde allí se realizaron, posibilitaron el abordaje **multiactoral** y **promocional** de las problemáticas sociales y sirvieron como ejemplo hacia la comunidad de este nuevo paradigma de política social.

⁷² CASTRONOVO Raquel. “Transdisciplinariedad y Especificidad En la Intervención Social. Puja O Complementariedad” pág 2

Además, la conformación del equipo, fue una importante acción, que nos facilitó el trabajo de articulación entre las diversas organizaciones y actores locales y la incorporación a la red ya existente, como un instrumento más, (nodo⁷³), capaz de potencializar los recursos, ampliar nuestras alternativas de acción y de rescatar ciertos mecanismos de “gestión asociada” (que ya estaban inscriptos en la memoria de dicha comunidad).

Esto nos facilitó el proceso de fortalecimiento de la trama social, posibilitando la ampliación de la participación a distintas organizaciones y crear un espacio de concertación entre los diversos actores involucrados, promoviendo la representación de los diversos intereses (principalmente los de la comunidad) y la construcción de acuerdo entre las distintas partes involucradas.

Por lo tanto, este proceso se constituyó como una puerta de acceso a la conformación de la Mesa de Gestión del CIC.

5.2 La conformación de la Mesa de Gestión del CIC:

La constitución de la Mesa de Gestión en el CIC del Bº 25 de Mayo, ha sido uno de los procesos más significativos de nuestra intervención en el territorio, y a mi entender, el resultado de una acción multidireccional, multiactoral e integral, realizada en el marco de la especialización en abordaje comunitario de problemáticas sociales.

Durante la misma, nos planteamos algunos objetivos que tuvieron como puntos de partida las experiencias previas de organización comunitaria y la fuerte identidad que sus vecinos poseen. Ambos elementos se constituyeron como **“puertas de entrada de este proceso participativo”**.

⁷³ Se denomina “nodo” a los puntos de entrecruzamiento entre distintas organizaciones en un mismo territorio, lo cual permite identificarlo como una zona de mayor densidad e intensidad de intercambios. UNLA. Abordaje Integral de problemáticas sociales en el ámbito comunitario. En LABRIOLA – NUÑEZ op cit pág 43

En este sentido, consideramos, que nuestra intervención pudo avanzar en la constitución de la Mesa, porque en dicha comunidad ya existían experiencias previas de organización comunitaria y cierto capital político y organizacional nacido de la construcción autónoma de sus identidades sociales y de sus capacidades propias para plantear demandas y resolver situaciones problemáticas.

Conceptualmente, la Mesa de Gestión del CIC, es un espacio comunitario, que busca reconstruir el lazo social y reclamar el lugar que tienen los vecinos en la toma de decisiones ante el Estado y los diversos actores sociales.

Tiene como marco regulatorio un convenio firmado por el Municipio de Maipú, con el gobierno nacional y el provincial, que entre otras cuestiones, especifica las siguientes funciones que la misma debe cumplir:

“Promover la participación comunitaria y la articulación de las políticas sociales y sanitarias. Para ello, planificará y operativizará, en función de los recursos, las actividades en el territorio conforme las pautas que cada comunidad determine y priorice en respuesta a sus problemáticas locales”.⁷⁴

En este marco, promovimos la recuperación de este espacio como un **“espacio común”⁷⁵**, en busca de construir un dispositivo institucional, capaz de ampliar la participación de la comunidad, reconstituir la trama social y promover que cada sujeto (sujetos colectivos) se reconozcan como **“sujetos de derechos”**.

⁷⁴ Convenio específico para la conformación y gestión de los Centros Integradores Comunitarios. Anexo B. Pág 4

⁷⁵ “El **espacio público** es ante todo el espacio común; la idea de comunidad es la premisa para el reconocimiento recíproco del otro, un alter ego. Reaparece así la idea de ciudadanía”. En VELAZQUEZ-MOLINA op cit p 100

Nuestra intervención se orientó hacia aquellas acciones que promovieron un tipo de participación diferente de los actores, partiendo de la necesidad de que los mismos se reconozcan como ciudadanos y logren dar un salto desde la lógica de participación para la sobrevivencia, hacia una lógica de participación más amplia, en donde la comunidad decidiera sobre su futuro.

Entendemos que la participación ciudadana es *“el involucramiento e incidencia de la ciudadanía (y población en general) en los procesos de **toma de decisiones**, en temas y actividades que se relacionan al desarrollo económico, social y político, así como el involucramiento en la ejecución de dichas decisiones, para promover en conjunto con actores sociales e institucionales acciones, planificadas y decisiones hacia el Estado” (Alejandro Escobar).*⁷⁶

En base a esto, se buscó contribuir a la construcción de un “proyecto común”, alejado de la lógica clientelar o del favor político y esto fue posible a través de acciones concretas en las que intervinieron diversos actores y sectores, que buscaron la resolución de algunas necesidades concretas que surgieron desde esta Mesa.

Así, se promovió la circulación de poder en dicha comunidad e intentó “empoderar”⁷⁷ a los actores involucrados, quienes tomaron parte del proyecto CIC y comenzaron a pensar acciones conjuntas para la gestión del mismo.

En este sentido, promover el trabajo en red entre las organizaciones comunitarias y construir redes entre estas y las demás organizaciones de la

⁷⁶ Ibidem p 88

⁷⁷ El término “**empoderar**”, corresponde al término inglés “*empowerment*”, que significa dar poder o autoridad. Se refiere a las acciones llevadas adelante para que quienes no tienen poder se apropien de herramientas y estrategias que les permitan acumularlo. En RUIZ Violeta “Organizaciones Comunitarias y Gestión Asociada”. PAIDOS. 2007, Pág 19

sociedad civil, (incluyendo al Estado), significó la posibilidad de ensanchar la base constitutiva y ampliar la esfera de los derechos ciudadanos.

Esta asociación entre actores sociales diferentes para el logro de fines comunes favoreció tanto al fortalecimiento de cada una de las organizaciones que participaron, como a la democratización de los procesos decisorios.

Creemos que la resolución de la pobreza, la constitución de identidades, de ciudadanía y la selección deliberada de estrategias, son cuestiones políticas, por lo tanto, intentamos ampliar los espacios y los alcances de la participación de esta comunidad, con el objetivo de promover que dicha participación ingrese en la “esfera política”.

Esto es central, porque es allí en donde la comunidad podrá interferir en las acciones que mejoren su calidad de vida.

Entendemos que “los procesos de participación social, suponen la conjunción de intereses, objetivos en común y procedimientos por parte de un grupo que está llamado a “*tomar parte*” en alguna situación”⁷⁸.

En este sentido, para poder dar un salto hacia un modelo más inclusivo e igualitario, es de suma importancia tener en cuenta que “aquella participación social que no ingrese a la esfera política, seguirá siendo participación “mínima”.⁷⁹

Por lo tanto, se buscó el empoderamiento de los actores locales, a través acciones que fortalecieron a la comunidad y a las organizaciones, como grupo de presión frente al nivel político local, principal actor en el Centro Integrado Comunitario, e integrante en la Mesa de Gestión del mismo.

⁷⁸ CLEMENTE - GIROLAMI. “Territorio, emergencia e intervención social. P, 73

⁷⁹ CARDARELLI- ROSENFEL, op. cit p 108

Durante el proceso se promovió un proyecto político inclusivo y emancipatorio, que permitiera dar un salto hacia una nueva lógica de “*participación ciudadana*” y superar el carácter restringido y marginal de la participación en dicha comunidad.

Concretamente, nuestra intervención, estuvo orientada en una primera instancia, a convocar a los vecinos y a las organizaciones locales para la constitución de dicho espacio, a través de diversas acciones de comunicación que difundieron los objetivos del CIC y las funciones de la Mesa de Gestión.

Esto se realizó desde una FM barrial y en reuniones y fue muy importante para concientizar sobre su importancia y ampliar la base de participación.

Las reuniones de la mesa comenzaron en el mes de diciembre del 2006 y se realizaron durante un año y medio en el Jardín Maternal Feliz Belén, porque en CIC aun no estaba construido.

A las acciones de difusión se le sumaron el trabajo en equipo realizado con los Médicos Comunitarios y los docentes del Jardín Maternal Feliz Belén, que fueron fundamentales para la institucionalización de este “espacio”.

Se realizaron algunos talleres sobre diversos temas que atendían problemáticas detectadas por los actores que participaban de la mesa, como por ejemplo: en salud sexual y reproductiva, en métodos anticonceptivos y en cuidados del cuerpo, entre otras líneas de trabajo, como cines debates, proyectos deportivos, encuentros de jóvenes, talleres de género, etc.

Estas acciones, sumadas a la existencia de una red de instituciones y actores barriales, posibilitaron un mayor acercamiento con la comunidad y fueron muy

importantes al momento de trabajar en el rescate de algunas experiencias de trabajo comunitario y de acciones colectivas genuinas. Las mismas, fueron rescatadas y resignificadas en torno al proyecto del CIC y la Mesa de Gestión.

Para esto, fueron importantes las experiencias previas de trabajo comunitario, conocidas gracias al relato de sus protagonistas y de la búsqueda de información sobre el pasado del barrio, ambos elementos permitieron apelar a la memoria colectiva, rescatar las subjetividades y los recuerdos que estaban fuertemente arraigados en el imaginario de dicha comunidad.

También, fue muy importante el aporte que la revista barrial “Puentes *“Entre el Presente y la Memoria”* CHAK’A *“kay kunan, chay yuyay”* del Jardín Maternal Feliz Belén, pudo hacer. Dicha publicación ganó en nuestra provincia el concurso del programa “Contalo Vos”⁸⁰ y fue un dispositivo comunicacional muy interesante para reconstruir parte de la historia del barrio.

Aquí, la conformación de la Mesa de Gestión del CIC, funcionó como un importante catalizador de fuerzas y fue un dispositivo que “permitió resignificar algunos conceptos y prácticas, a través de la cultura de la participación”⁸¹.

En este sentido, a través de la capacitación que los actores de dicha mesa recibieron⁸², se promovió el concepto de *“ciudadanía activa y participativa”*⁸³, a

⁸⁰ Programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación

⁸¹ VELAZQUEZ- MOLINA op cit p 92

⁸² La Mesa de gestión local del B^a 25 de Mayo recibió una capacitación brindada por la Dirección de Educación Popular del Ministerio de desarrollo Social de la nación, destinada a interiorizar a la comunidad sobre el modelo de gestión en el que se enmarcan. La misma tuvo una duración de 6 meses.

⁸³ La denominada **“ciudadanía activa y participativa”**, tiene una trayectoria en el tiempo de larga data, pero desde hace pocos años también comienza a proyectarse a escala planetaria. Se globaliza también en

partir del cual se lograron muchos avances en el posicionamiento de la comunidad y en el ejercicio de los derechos ciudadanos, mejorando el vínculo existente entre la comunidad y las políticas sociales.

También, dicha capacitación fue útil para rescatar las fortalezas del proceso y trabajar sobre algunas de las dificultades que la mesa presentaba, relacionadas a conflictos de poder político, historias organizacionales particulares y estilos de conducción y liderazgos.

Además, se realizaron algunas acciones de fortalecimiento de los espacios de articulación de la red de actores y organizaciones. Esto, favoreció tanto a cada una de las instituciones, como a la democratización de los procesos decisorios,

el marco del capitalismo pero se enfrenta a la ciudadanía que impulsan las organizaciones financieras internacionales.

Su visión de participación y pertenencia a una colectividad política parte de varios supuestos fundamentales:

- Reconoce que existe una desaparición de las fronteras nacionales, y que en esa medida hay problemas sociales, económicos, políticos y ambientales que también se globalizan y que requieren de acciones nacionales y globales, las que no son de estricta competencia de los Estados, sino que también la sociedad en su conjunto puede participar en su solución.
- Interpreta en la extensión de la globalización capitalista el problema de fondo que genera un menor nivel de distribución de la riqueza y equidad social. Algunos movimientos sociales exigen el combate frontal de la globalización capitalista, otros optan por desarrollar un capitalismo al del estilo del estado de bienestar de los años 60 y 70.
- La construcción de ciudadanía se establece como una práctica que puede darse en cualquier nivel social, no requiere del arbitrio de un poder financiero o burocrático, sino que puede gestionarse ante demandas muy particulares que en muchos casos no encuentran eco en el poder nacional y menos en el transnacional.
- La participación se entiende como activa, no solo como presencia formal que legitima al Estado. En tal sentido, los ciudadanos tienen el derecho de identificar los problemas que los afectan, proponer soluciones, operacionalizarlas y demandar ante el poder público el estricto cumplimiento de sus derechos humanos.
- La ciudadanía ya no será entendida estrictamente como la pertenencia a un sistema político con el cual se tiene un vínculo legal que deviene en derechos. Ciudadanía implicará capacidad para participar del poder, para organizarse, para representarse. UNLA. Modulo de Organización comunitaria. 2007 Pág. 88

posibilitando la expansión y ampliación de la participación, hacia nuevos actores que hasta el momento solo intervenían en acciones puntuales, privadas y fragmentadas.

En este sentido, desde dicho lugar, fue posible redescubrir las capacidades que esta comunidad posee para resolver situaciones problemáticas en forma conjunta, generando un espacio de discusión y de decisión sobre el destino de la misma.

Sin embargo, existieron algunas dificultades relacionadas con cuestiones estructurales, que fueron interfiriendo en el proceso.

La falta del CIC inaugurado dificultó la organización de actividades ya que no existía en el barrio un espacio físico disponible.

Además, existieron algunos conflictos de intereses entre los actores que participan y el municipio, esto estaba relacionado con aspectos de las historias y prácticas políticas partidarias, que son parte del folclore local.

También se visualizaban dificultades por la falta de acceso a la información sobre todo lo referente al CIC, por ejemplo, con los aspectos relacionados con la construcción del mismo, los marcos regulatorios, los presupuestos etc.

Por último, una de las cuestiones que, (desde mi criterio), dificultaron dicho proceso, es el tema de la falta de financiamiento.

En este sentido, la Mesa de Gestión, por si misma, no puede obtener recursos económicos para la planificación, definición de estrategias y ejecución de actividades en la comunidad, lo que limita sus posibilidades de acción.

Más allá de dichas dificultades, lo interesante de este proceso es que, entre avances y retrocesos, determinados por las dinámicas del territorio, se fue logrando que la comunidad y los actores locales recuperaran la confianza y ampliaran su horizonte de acción.

Además, les permitió posicionarse mejor ante el Estado y visualizar lo que es posible obtener con el trabajo y la participación de todos.

Por último, nuestra meta fue que la comunidad entendiera este espacio como propio, que se convirtieran en autogestores de los procesos generados y que logaran tener un mayor control sobre las decisiones acerca de su futuro.





CONCLUSIÓN

Para finalizar, creemos que en esta comunidad se dieron algunas características que abrieron paso a la construcción de la Mesa de Gestión del CIC, las mismas están relacionadas con la historia que los precedía y la fuerte identidad de sus vecinos. Dichas condiciones posibilitaron la creación de este espacio institucional que permitió iniciar un nuevo proceso participativo en esta comunidad, en busca de mejorar sus condiciones de vida y ampliar la base de la participación social y de los derechos ciudadanos.

En este sentido, la constitución de la Mesa de Gestión del CIC fue un elemento importante para que la organización comunitaria accediera a capacitaciones, asistencia técnica, nuevos procesos de articulación y gestión asociada, que permitieron conocer el nuevo paradigma de política social y desarrollar formas diferentes de generar consensos y encarar sus luchas.

Más allá de que las organizaciones ya existían y tenían una rica historia, este proyecto colaboró en el fortalecimiento de sus vínculos y funcionó como un importante catalizador de sus fuerzas. Algunas de las acciones que se realizaron, sirvieron como ejemplo de las posibilidades que podía brindar el trabajo coordinado y conjunto, haciendo más eficiente el uso de los recursos.

Además, a medida que la comunidad fue percibiendo el estilo democrático y no partidocrático de dicha propuesta, se observó que la participación y el involucramiento de la comunidad fue aumentando progresivamente.

En este sentido, creemos que tanto la tradición organizativa, como la historia de luchas populares y la fuerte identidad que poseen los vecinos del B° 25 de Mayo hicieron que el nivel de participación de dicha comunidad fuera importante.

La experiencia nos demostró, la importancia que tuvieron para el logro de los objetivos propuestos desde la especialización, que las organizaciones y la comunidad tuvieran – antes de comenzar el proceso de intervención – una historia de trabajo previo.

Además, en todo este proceso, la presencia del Estado, como un actor más, a través de las intervenciones realizadas en el marco de la especialización en Abordaje Comunitario de Problemáticas Sociales, fue fundamental para que los logros se mantuvieran en el tiempo y trascendieran el territorio.

En el camino, existieron algunas tensiones generadas por los condicionamientos impuestos desde el contexto local que dificultaron el proceso.

En este sentido, el proceso de reflexión, realizado sobre la acumulación de los aprendizajes por las experiencias de la Mesa, nos propone desafíos futuros, como por ejemplo, el de encontrar un equilibrio entre la necesaria institucionalización de dicho espacio, la innovación institucional que el mismo promueve y la participación igualitaria de la comunidad en la toma de decisiones.

Para lo que, se requieren nuevas herramientas que permitan la transparencia de la gestión e innoven en los procesos en los que intervienen diversos actores, esto es un elemento necesario para lograr que experiencias como estas no se queden en el camino.

Concluimos considerando que esta experiencia fue muy valiosa, como ejercicio en la práctica que condujo a ejercer un modelo de participación ciudadana más inclusivo e igualitario en buscas de que esta comunidad lograra mejorar sus condiciones de vida.

Gracias a todos y cada uno de los que vivimos esta experiencia, a los amigos y a los compañeros, que fueron muy importantes para poder trascender lo específico de esta especialización y formar parte de esta historia.

También gracias a los amigos del Jardín Maternal Feliz Belén, que me hicieron sentir como parte de una familia y me enseñaron el verdadero significado de la palabra “solidaridad”.



BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO Daniel. “Los gobiernos locales y el nuevo rol”. FLACSO. Postgrado en desarrollo Local y economía social 2005
- BAUMAN. “La Globalización: Consecuencias Humanas”
- BORON Atilio. “*Estado, capitalismo y democracia en América Latina*”. CLACSO. 2003
- CARDARELLI, Graciela y ROSENFEL, Mónica. “Las participaciones de la pobreza”, PAIDOS.
- CASTRONOVO Raquel. “Transdisciplinariedad y Especificidad En la Intervención Social. Puja O Complementariedad”
- CLEMENTE - GIROLAMI. “Territorio, emergencia e intervención social”.
- HUNERMAN P –ECKHOLT M. “La juventud latinoamericana en los procesos de globalización” FLACSO. 1998
- KICHNER Alicia, “Modulo de Políticas Sociales” Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. UNLA. 2006
- KICHENER Alicia. “El nuevo escenario de las políticas sociales en Argentina”.
- MARTINEZ Clarisa. Revista de Estudios Sobre Cambio Social año IV, número 16. 2004
- MARISTELLA SVAMPA, “La Sociedad Excluyente La Argentina bajo el signo del liberalismo”. Taurus. 2005
- MERKLEN Denis. “Organización comunitaria y práctica política”. Revista Nueva Sociedad. N° 149
- MENDEZ Eduardo – SPINELLI Hugo. “Participación Social ¿Para Qué?”. LUGAR. Bs As. 2006

- MITCHELL, Jorge Alberto. La energía solar y los talleres participativos de vivienda social. CONICET
- MORIN Edgar, “El Método”
- LABRIOLA – NUÑEZ. Modulo de Redes Sociales y otros dispositivos de articulación de actores. UNLA. 2007.
- OSZLAK Oscar. “El Estado Transversal”.
- RUIZ Violeta “Organizaciones Comunitarias y Gestión Asociada”. PAIDOS. 2007
- SALAZAR, PUENTE LAFOY; ROJAS en Estudios Sociales n° 66
- TORRADO Susana, “La Herencia del Ajuste”
- UNLA. Seminario de hábitat territorio y vivienda. Resumen bibliográfico. 2006.
- VELAZQUEZ- MOLINA. Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el ámbito comunitario. Modulo de Organización Comunitaria. UNLA. 2006 y 2007